Hajime cerca del podio, mortales in extremis…

07/08/2016

Era la judoca espirituana Dayaris Mestre (48 kg), quien en su pleito semifinal cedió por ippon ante la sudcoreana BokyeongJeong. Hasta ese minuto había transitado por la competición olímpica en Ríocentro como toda una consagrada. Y no hablamos exclusivamente de sus 30 años y 11 preseas en torneos Internacionales de nivel.

Nos referimos a su incombustible condición física, al despliegue táctico que le permitió imponerse por wazari a la española Julia Figueroa, y luego dejar tendida, anonadada por un shido a la reina bajo los cinco aros de Londres 2012 e ídolo local Sarah Meneses.

Dayaris atacó sin tregua, materializó kumis sólidos, llevó la iniciativa en todo momento, y precisamente ese proceder intempestivo le pasó factura frente a Yeong, oponente ante la cual no conoce la victoria en tres batallas este 2016 y que la hizo hincar sus rodillas por dos wazaris consecutivos, apostando a la técnica de hombro.

Ese fue el acercamiento más latente de los primeros efectivos antillanos al podio de premiaciones. Dayaris en definitiva quedó quinta, pues en la discusión del bronce equivocó el plan y descuidó la postura cuando poseía ventaja de dos shidos. Su victimaria fue la kazaja OlgontsetsegGalbadrakh con una proyección de cadera ante la cual Dayaris no encontró argumento defensivo alguno. Ella misma se tornó vulnerable, en lugar de esperar las embestidas rivales y entonces intentar contraatacar.

Quien sí aprovechó cada resquicio dejado por sus adversarias fue la argentina Paula Pareto, quien adicionó a sus vitrinas un cetro anhelado y esquivo en dos comparecencias anteriores bajo los cinco aros.

De cualquier manera destacable el rendimiento de la espirituana Mestre, quien coqueteó con el podio en una lid sumamente exigente como la magna justa en suelo carioca.

MANRIQUE: ENCRUCIJADA ENTRE PRESIÓN Y CALIDAD

Una palmada de aliento… ¡Vamos que nos metimos! Le dijo en más de una ocasión su entrenador Carlos Rafael Gil. Pocos otros gimnastas sin importar el kilometraje competitivo, hubiesen podido reponerse como los hizo el santiaguero de 20 años, tras la aparatosa caída sufrida en el caballo de salto, discretísimos 11.766 y casi ver esfumarse la posibilidad de clasificarse a la final de máximo acumulador. En definitiva las restantes rotaciones le permitieron totalizar 86.814 unidades e incluirse entre los agraciados, con la posición 15 de una clasificación comandada por el ucraniano OlekVernaiev (91.625).

Sus ejecuciones se comportaron a razón de 15.200 en los ejercicios a manos libres, 13.866 en el caballo con arzones, 15.100 en anillas, los mencionados 11.766 en el potro de salto, 15.766 en barras paralelas y 15.116 en barra fija.

Si establecemos un paralelo con el rendimiento del indómito en el Mundial de Glasgow tenemos que su secuencia en Escocia arrojó 15.166-14.000-14.933-15.433-15.700 y 15.058, por ese orden.

Su compatriota Randy Lerú, pese a ir de menos a más y materializar 15.000 y 14.866 en paralelas y barra fija, respectivamente, no pudo incluirse entre los hombres de honor entre mortales y giros al culminar en la plaza 43 avalado por 83.398.

Como mantenerse pegado al asiento durante todo un día. Esa fue mi clave olímpica sabatina, y en Río-dependencia aseguro que será mi modus operandi hasta el próximo domingo 21 de agosto.

Manrique sacó ese hincha fiel que hay en mi interior: sufrí con su caída, luego alcé mi voz al verlo reponerse y trabajar con limpieza en dos de sus armas cruciales. Aunque no puedo dejar de ser objetivo, me hubiese complacido verlo acceder como a millones de cubanos a las cuatro finales a las que les podía echar mano teniendo en cuenta su lista de salida. Hablamos del allaround, las paralelas, la barra fija, y el maldito caballo de salto. Pero tres definiciones, en su estreno en este excelso entorno, son más que loables: cuarto en paralelas y octavo en barra fija, además de la decimoquinta plaza en el máximo acumulador.

EN RODRIGO DE FREITAS, UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Comenzó a lanzar su candidatura con autoridad, con el segundo mejor tiempo de todos los botes inscritos en el single peso abierto. Es incuestionable que hablamos del remero Ángel Fournierquien registró 7:06.89 minutos. ¿Su predecesor? La pesadilla neozelandesa de 37 años MaheDrysdale (7:04.45). Lo cierto es que ambos se hallan entre los contendientes de mayor empuje en la Laguna Rodrigo de Freitas de Copacabana.

El guantanamero de 27 años, 1.98 metros de estatura y 100 kg de peso, arrancó con dos fuera de borda en su bote Filippi desde el segmento inicial de 500 metros. Mantuvo la punta de la regata y sin contratiempos pasó la línea de meta. El reverso de la moneda fue el doble par peso abierto de Eduardo Rubio-Adrián Oquendo, quienes concluyeron quintos y últimos en su heat eliminatorio, dominado igualmente por la dupla “Kiwi”. Rubio y Oquendo llevan poco más de un año remando juntos pero siendo objetivos aún no se hallan al nivel que exigen las semifinales olímpicas.

Cerramos con rendimientos adversos. Los representantes del tiro deportivo diluyeron sus proyectiles en posiciones de retaguardia. Eglys de la Cruz y Dianelys Pérez recalaron en respectivos puestos 31 y 46 en el rifle de aire a diez metros, en tanto el pistolero Jorge Grau pese a aceptables 569 puntos no pasó de la plaza 37 igualmente en la modalidad de aire.

Tampoco pasó del debut adverso por barrida de 0-4 el capitalino Andy Pereira en el tenis de mesa. Parciales de 6-11, 7-11, 7-11, 4-11, definieron su cotejo ante el anfitrión Hugo Calderano, un contrario que ya le había hecho morder el polvo esta campaña.

Su compatriota Jorge Moisés Campos inició con ímpetu ante el canadiense de origen chino Eugene Wang, pero la tormenta me impidió conocer el veredicto del choque, cuando marchaban abrazados a un set: 11-6 favorable al nuestro y 11-13 para el de la nación de la hoja deMaple.

Tampoco pudo mantenerse en competencia el arquero Adrián Puentes, luego de romper su marca personal y

compilar 656 rayas en la ronda olímpica.

Otros desenlaces se sucedieron. Bélgica reinó en la ruta masculina del ciclismo, Japón dejó boquiabiertos a muchos con oro y bronce en los 400 combinados masculino de la natación.

Para los que circulamos deportes en nuestras venas, habrá que seguir esperando, pues este domingo eran muy contadas las participaciones de nuestra comitiva.

De cualquier manera la fiebre de Río se mantiene elevada, no hay otro medicamento para atenuarla, que no sea ver a un coterráneo en lo más alto del podio, la bandera tricolor ondeando por sobre otras y las notas del himno de Bayamo retumbar en cualquier instalación.